



Buenas Noticias

de Jesús, con amor

Guía de estudio n° 33

Inolvidable

El evangelio según Marcos relata una historia tan bella, que cautiva a todo el que esté dispuesto a prestarle atención. Como el lirio que emerge del fango, está situada entre dos de las historias más oscuras y horribles del relato bíblico, como lo estuvo también Jesús entre los dos ladrones. Las tres se encuentran en Marcos 14:1-11.

La primera de ellas refiere cómo “los principales sacerdotes y los escribas” decidieron prender con engaño y matar a Jesús. La tercera consiste en la maquinación aún más baja y ruin de uno de los discípulos de Jesús, Judas Iscariote, vendiéndose al diablo a fin de traicionar a Jesús hasta la muerte. Y en medio de las dos encontramos la maravillosa historia de una mujer que el mundo jamás podrá olvidar.

Nunca antes hizo alguien una cosa semejante. Jesús declaró al propósito: “Dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella” (Marcos 14:9). Eso implica que su historia irá por siempre ligada a la predicación del “evangelio eterno” que proclaman los tres ángeles de Apocalipsis 14. Siendo así, no podemos dar por concluidas las Guías de estudio sin dedicar una —ésta— especialmente a ella. Aunque por dos mil años la intrépida devoción de esa mujer ha arrojado luz sobre el sublime amor de Cristo, muchos no la comprenden aún.

Los cuatro evangelistas narran el hecho, proveyendo cada uno diferentes detalles. Al ensamblar las piezas, brilla como el viejo y precioso mosaico acabado de descubrir.

Un caso “perdido”

1. Lee Marcos 14:1-9. ¿Qué don trajo esa mujer a Jesús? ¿Cuál era su valor monetario?

TU RESPUESTA: _____; _____.

Nota: Un “denario” era una moneda de plata que equivalía al sueldo diario de un obrero, según podemos ver en Mateo 20:2.

2. ¿En qué términos alabó Jesús a la mujer? Marcos 14:6, 8

RESPUESTA: “_____ me ha hecho... ha hecho lo que _____, porque se ha anticipado a _____ mi cuerpo para la sepultura.”

Nota: En el lenguaje original significa algo excelente, sublime, plenamente adecuado. ¡Ojalá Jesús pueda decir de nosotros algo semejante! En esa historia tiene que haber algo que arroje luz sobre el evangelio.

3. ¿Qué clase de oposición tuvo que enfrentar? Marcos 14:4 y 5. ¿Por parte de quiénes? Mateo 26:8; ¿Influenciados por quién? Juan 12:4 y 5

RESPUESTA: “Algunos se _____”; “Al ver esto, los _____ se enojaron...”; “Dijo uno de sus discípulos, _____ hijo de Simón...”

Nota: Judas arrastró a los once discípulos a creer que tenía razón al condenar aquella mujer. No tenían discernimiento espiritual. No tenían la menor idea de la maldad de Judas, ni de la bondad de ella. Hoy necesitamos ciertamente una mejor visión que la que demostraron tener por aquel tiempo.

4. ¿Quién era esa mujer que ungió a Jesús, y que obtuvo tal elogio de su parte? ¿Qué oscuro pasado tenía? Marcos 16:9; Lucas 8:2; Juan 12:3

RESPUESTA: “_____”, de quien había echado siete demonios.”

Nota: La mujer que se describe ungiendo a Jesús en Mateo 26:7, Marcos 14:3 y Lucas 7:37 ha de ser la misma que Juan 12:3 llama “María”. Ningún escritor de un evangelio habría podido omitir ese hecho que Jesús especificó que habría de ser de un conocimiento tan universal como el evangelio mismo.

Lucas 7:37 y 39 nos informa de que “era pecadora”, una forma respetuosa de decir que había perdido su reputación moral (lee también Mateo 21:31 y Lucas 15:1 y 2). Con gran tacto, Lucas narra otra faceta de la historia (7:36-50) que revela ciertos hechos sorprendentes: De lo que Simón el fariseo se dijo a sí mismo cabe deducir que él tenía un conocimiento íntimo de María. Y dado que Jesús implicó que él era diez veces más culpable que ella, es razonable pensar que Simón fue precisamente quien la sedujo y arruinó su vida, probablemente desde su misma niñez o adolescencia.

Cuando una joven sufre una desgracia de esa magnitud, suele terminar en el derrumbe moral y psicológico. No había psicólogos ni psiquiatras en los días de María. Sintiendo violada e indigna, cayó en la desesperación y se arrojó al abismo sin fondo del abandono. Los demonios acabaron por poseer su mente y corazón. Eso puede fácilmente suceder a cualquier ser humano que no conozca otra cosa más que la desesperación.

El afortunado encuentro de María con Jesús

5. Aunque se encontraba perdida en la culpabilidad, polución moral y desesperación, ¿qué hizo Jesús por ella? Marcos 16:9; Lucas 8:2

RESPUESTA: Jesús echó de María Magdalena “siete _____.”

Nota: No una ni dos, sino siete veces derramó su alma Jesús en oración, en favor de esa aparente ruina humana. Jesús no oraba de forma maquinal y repetitiva, sino “con gran clamor y lágrimas” (Hebreos 5:7). Podemos bien pensar que el profundo resentimiento hacia el hombre que había arruinado su vida era uno de esos siete “demonios”, quizá el último que Jesús echó de ella. Para quien no lo ha sufrido, se hace difícil imaginar la amargura que puede albergar el corazón de quien ha sido víctima del incesto, u otra forma de abuso sexual.

¡Cuántos corazones humanos sufren por un odio y resentimiento que sólo la voz de Jesús, “con gran clamor y lágrimas” puede sanar! Nuestro aprecio por el perdón de Dios va siempre paralelo a nuestro perdón hacia los demás.

María, al verse sana de esa enfermedad que parecía incurable, rebosaba de agradecimiento y buscó la oportunidad para expresarlo de la forma más ferviente.

6. Habiendo oído la mención que Jesús hizo de su próxima muerte (detalle que pasó desapercibido a los doce), ¿qué gran idea cruzó la mente de María, como forma de expresarle su agradecimiento? Marcos 14:8

RESPUESTA: “_____ para la sepultura”

Nota: Lee los versículos 3 y 5, para ver la forma en que ungió su cabeza y sus pies (Lucas 7:38, 46; Juan 12:3). María no encontró entre las rebajas ningún perfume adecuado para su Salvador. El precio de aquel perfume lo hace solo apto para emperadores. ¡Piensa en lo que significa invertir en eso el salario de un obrero, durante todo un año! Para María no hubo nada demasiado costoso, si era para ofrecerlo a su Señor.

Supo de la fiesta en casa de Simón y concibió una idea sublime y descabellada. Si esperaba a ungir a Jesús después que muriera, él nada sabría sobre su profundo agradecimiento. ¿Por qué no hacerlo mientras vivía aún? María no figuraba en la lista de invitados a la fiesta, pero ¡podía presentarse por sorpresa y ungirlo allí! Ni ella misma se daba plena cuenta del significado de su acto.

Quebró impulsivamente el frasco de alabastro, ungiendo con el precioso perfume la cabeza y los pies de Jesús. El suelo absorbió el sobrante derramado, y la intensa fragancia hizo enmudecer toda conversación. El interés de cada invitado se centró en descubrir el extraño origen de aquel fenómeno, y María resultó inevitablemente delatada.

Una fuente inesperada brotó en el alma de María, quien rompió en sollozos irreprimibles. No había previsto esa situación. Sus lágrimas bañaban los pies de Jesús, y la “pecadora” se arrodilló para secarlos con sus largos cabellos. Es uno de los hechos más sublimes que haya efectuado un pecador arrepentido, pero la torpeza de Judas y el resto de discípulos sólo fue capaz de reaccionar con crítica y desdén.

7. ¿Cuál te parece que fue la razón de la inequívoca y entusiasta manera en que Jesús elogió el acto de María? Marcos 14:6-8

TU RESPUESTA: _____.

Nota: Jesús vio algo que los discípulos eran demasiado ciegos para ver:

(a) en el frasco de alabastro roto, vio un emblema de su propio cuerpo, que pronto sería quebrantado por nosotros.

(b) en el precioso perfume derramándose hasta el suelo, Jesús vio su sangre, vertida en medida sobreabundante, suficiente como para salvar a los millones de pecadores que pueblan la tierra, siendo que sólo algunos de entre ellos apreciarían su sacrificio y serían finalmente salvos.

(c) en la motivación totalmente desprovista de egoísmo que impulsó a María, Jesús vio un reflejo de su propia motivación de amor (ágape), al venir a morir por nosotros. Ninguna expectativa de reconocimiento o recompensa motivaba a María en su acto de devoción. Su único deseo era honrarlo, expresarle gratitud por haberla salvado del “infierno” que ya había comenzado a conocer. De igual modo, Cristo ciertamente nos ha redimido sin deseo alguno de recompensa para sí mismo. Él “derramó su alma hasta la muerte”, el equiva-

lente a esa muerte sin esperanza que la Biblia llama “segunda muerte”, en su sacrificio por nosotros (Isaías 53:12; Hebreos 2:9).

(d) en el acto sacrificial de María, al comprar el perfume más costoso, Jesús vio el eco de su acto de dar todo lo que era y tenía, por nosotros. ¡Cómo debió alegrar a Jesús el ver que por fin un ser humano comenzaba a apreciar las dimensiones de su amor por la raza perdida! Una pecadora arrepentida ungía el alma del Hijo de Dios, restando amargura a sus últimos pasos hacia la cruz.

(e) Unas gotas vertidas sobre la cabeza de Jesús, o incluso sobre sus pies, habrían bastado para un ungimiento “normal”. Pero era imposible contener el torrente de su desbordante gratitud en los límites de la devoción “normal” y mesurada. Era una sombra del océano de amor demostrado en el sacrificio del Calvario. Jesús no tuvo bastante con derramar unas pocas gotas de esa sangre preciosa. El amor ágape nunca se para a considerar el precio. Lo daría todo por salvar un mundo que quería sólo su crucifixión.

¿De acuerdo con Judas?

8. ¿Qué propósito, noble en apariencia, presentó Judas como razón de su enojo por el acto de María? Juan 12:4 y 5

RESPUESTA: “¿Por qué no se vendió este perfume por trescientos denarios y _____?”

Nota: El versículo 6 nos da una idea de cuánto habría beneficiado a los pobres ese dinero. Pero los discípulos ignoraban que Judas era ladrón. Lo veían como al más capaz e inteligente, como al sabio administrador. El razonamiento de Judas es de una lógica impecable, y está en aparente armonía con los frecuentes recordatorios de Jesús a propósito de cuidar de los pobres. ¿No te parece que bien hubiéramos podido estar de acuerdo con Judas y con “la mayoría”, en su condenación del acto irregular de María? ¡Qué fácilmente nos habríamos encontrado de parte del frío corazón de Judas, en la justa indignación de su ceguera espiritual! Y sin embargo, ¡qué crudamente se distingue ahora su maldad, puesta en contraste con el amor infinito de Cristo, y la fiel respuesta de un corazón sensible!

¿No podría nuestro corazón albergar frialdad y ceguera espiritual? Posiblemente el mayor problema no lo tenga el Señor con “los publicanos y las rameras” (Mateo 21:31 y 32), sino con aquellos que profesan ser religiosos, pero son incapaces de discernir el ágape cuando es pródigamente manifestado. La condición espiritual de la moderna “Lao-dicea” (Apocalipsis 3:14-21) recuerda a la de los once discípulos, ciegamente engañados por Judas. ¡Cuán a menudo han carecido los profesos seguidores de Jesús del “colirio”, y no han manifestado mayor discernimiento que los discípulos, a pocos días del Calvario! ¡Y eso a pesar de ser ministros ordenados, apóstoles, dirigentes de la iglesia!

Jesús también amó a Simón

9. ¿Qué enfermedad había contraído Simón, el fariseo? Marcos 14:3; Mateo 26:6

TU RESPUESTA: _____.

Nota: Lucas 7:39 muestra los oscuros pensamientos de Simón con respecto a Jesús. Concluyó que ni siquiera era “profeta”. Simón estaba agradecido a Jesús por haberlo sanado

de su lepra, y en aquella fiesta encontró la forma de decirle “Gracias”, de acuerdo con su orgullosa y digna condición de fariseo. Pero al ver que Jesús aceptaba la ofrenda de María, encontró la evidencia que buscaba para rechazarlo como a su Salvador, y se alegró de no haber caído en el “engaño” de tomarlo por el Mesías.

“Siete diablos” habían atormentado a María. Un octavo, peor que los anteriores, tenía preso a Simón: el del orgullo y desprecio hacia la fe que surge bajo la inspiración del amor divino.

10. ¿Con qué tacto y sabiduría reveló Jesús a Simón su verdadera condición espiritual? Lucas 7:40-46

TU RESPUESTA: _____.

11. ¿Cuál es la relación entre el pecado y el perdón? Lucas 7:47

RESPUESTA: “...sus _____ pecados le son perdonados, porque amó _____; pero aquel a quien se le perdona _____, _____ ama.”

Nota: El deseo de Jesús no es que nos entreguemos al mal y al diablo, cometiendo “muchos pecados” a fin de aprender a amar como lo hizo María al saberse perdonada y sanada (pudiera ser que jamás encontrásemos el camino de regreso). Jesús quiso que nos demos cuenta de que somos realmente culpables de “muchos pecados”, que somos realmente los que debemos 500 denarios, y no 50. Los pecados de cualquier otro habrían sido los nuestros, de no salvarnos de ellos la gracia de Cristo. Nadie es de forma innata mejor que otro. Como dijo Lutero, todos estamos compuestos por el mismo material. Sólo aceptando humildemente el don de Cristo del arrepentimiento, podemos librarnos del insidioso “octavo demonio”.

12. Predicadores y teólogos han venido debatiendo desde hace años acerca del significado de la fe. ¿Qué afirmó Jesús? Lucas 7:50

RESPUESTA: “Tu ____ te ha _____; ve en ____.”

Nota: La fe genuina de María consistió en la profunda apreciación de su corazón por el amor de Cristo. Nada menos que eso es digno de ese nombre.

“Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” 1 Pedro 5:7

“Orad sin cesar” 1 Tesalonicenses 5:17

“No se haga mi voluntad, sino la tuya” Lucas 22:42

“Dios dio a los hombres el poder de elegir; a ellos les toca ejercitarlo. No podéis cambiar vuestro corazón, ni dar por vosotros mismos los afectos a Dios; pero podéis escoger servirle. Podéis darle vuestra voluntad, para que él obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad” (*El Camino a Cristo*, p. 47 y 48)